

Recibido: 08-07-2025
 Aceptado: 07-10-2025

SEGURIDAD PÚBLICA Y CAMINATA DE LAS PERSONAS MAYORES: PERCEPCIONES Y PRÁCTICAS EN SANTIAGO DE CHILE Y GUADALAJARA MÉXICO¹

PUBLIC SAFETY AND SECURITY FOR OLDER PEOPLE WHEN WALKING: PERCEPTIONS AND PRACTICES IN SANTIAGO DE CHILE AND GUADALAJARA, MEXICO

GIOVANNI VECCHIO 2
 GABRIELA OCHOA-COVARRUBIAS 3
 ALEJANDRA LUNEKE 4
 ALEJANDRO PÉREZ-DUARTE-FERNÁNDEZ 5

- 1 Artículo financiado por Volvo Research and Educational Foundations (VREF), WK-2023-EP-11 Crime, perceived insecurity and the walking behaviours of older people: a comparative study in Chile and Mexico y Centro de Desarrollo Urbano Sustentable - Cedeus (ANID/FONDAP 1523A0004)
- 2 Doctor en Planificación, Diseño y Políticas Urbanas
 Profesor asistente, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Centro de Desarrollo Urbano Sustentable - Cedeus y Centro de Estudios de Vejez y Envejecimiento UC
 Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
<https://orcid.org/0000-0002-5920-1507>
giovanni.vecchio@uc.cl
- 3 Doctora en Ingeniería Civil
 Coordinadora del Seminario Permanente de Estudios de Movilidad Urbana Sustentable
 Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Tlaquepaque, Jalisco, México.
<https://orcid.org/0000-0002-2864-6634>
ocioagabriela@iteso.mx
- 4 Doctora en Sociología Profesora Asociada,
 Escuela de Gobierno y Administración Pública
 Universidad Mayor, Santiago, Chile
<https://orcid.org/0000-0002-6580-4582>
glunuke@uc.cl
- 5 Doctor
 Catedrático, Departamento del Habitat y Desarrollo Urbano.
 Coordinador del Laboratorio del Hábitat para Personas Mayores
 Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), Guadalajara, México
<https://orcid.org/0000-0001-5500-9828>
apdf@iteso.mx



La seguridad es una variable importante, pero poco explorada, que puede condicionar la decisión y la experiencia de caminar. Esta influencia puede ser especialmente cierta en el caso de grupos de la población que, por su edad, pueden necesitar más la caminata para mantenerse autónomos y, al mismo tiempo, perciben mayores niveles de inseguridad. Este artículo propone analizar de qué manera la percepción de (in)seguridad influye en la decisión de caminar y las experiencias de caminata de las personas mayores, comparando barrios que envejecen en Guadalajara, México, y Santiago de Chile. A través de una encuesta con 44 participantes, el análisis evidencia que la percepción de inseguridad influye en la decisión de caminar y en las experiencias de movilidad de las personas mayores, que generan prácticas adaptativas que restringen la movilidad sin por esto impedir que la población mayor siga moviéndose a pie.

Palabras clave: accesibilidad, envejecimiento de la población, espacio público, seguridad

Safety and the feeling of security are essential but underexplored variables that may condition the decision to walk and the experience of walking. This influence may be especially true for population groups who, because of their age, may have a greater need to walk to remain autonomous and, at the same time, perceive greater insecurity. This paper proposes analyzing how perceptions of (in)security influence walking decisions and experiences among older people, comparing aging neighborhoods in Guadalajara, Mexico, and Santiago de Chile. A survey of 44 participants shows that perceptions of insecurity influence decisions to walk and mobility experiences among older people, leading to adaptive practices that restrict mobility without preventing them from continuing to walk.

Keywords: accessibility, population aging, public space, security/safety

I. INTRODUCCIÓN

La seguridad pública es una variable importante, pero poco explorada, que influye tanto en la decisión como la experiencia de caminar. Por seguridad, entendemos la protección de las personas frente a amenazas de actividades delictivas y violentas. Las Naciones Unidas reconocen que el crimen y la violencia afectan la seguridad de los habitantes urbanos, identificándolos como una prioridad para las políticas que quieren contribuir a asentamientos humanos más seguros (United Nations Human Settlements Programme [UN-Habitat], 2007). La decisión de caminar puede verse condicionada negativamente por la inseguridad percibida y los niveles de criminalidad que afectan a un determinado lugar. Mientras que percibir un lugar como seguro fomenta la decisión de moverse a pie hacia lugares que permiten satisfacer necesidades cotidianas (Loukaitou-Sideris, 2006; Ceccato y Loukaitou-Sideris, 2020), percibir un lugar como inseguro puede condicionar negativamente la decisión misma de participar en actividades fuera del hogar y utilizar espacios públicos (Marquet et al., 2019). La investigación en el ámbito de la criminología muestra que la edad influye significativamente en la percepción de inseguridad (Köber et al., 2022). Por ejemplo, la percepción de inseguridad puede generar miedo a caminar en el espacio público, una reacción que tiende a aumentar con la edad (Roman y Chalfin, 2008) y en contextos de desigualdad (Luneke Reyes, 2021). A pesar de la evidencia, el rol que la (in)seguridad –percibida u objetiva– puede tener en las decisiones y las experiencias de movilidad a pie de las personas mayores ha sido poco investigado, a pesar que se trate de un grupo cada vez más relevante al considerar el rápido envejecimiento demográfico que enfrentan distintos países de América Latina (United Nations, 2017).

Este artículo propone analizar de qué manera la percepción de (in)seguridad influye en la decisión de caminar y las experiencias de caminata de las personas mayores. En particular, se considera la influencia que tiene la (in)seguridad percibida en las prácticas de movilidad de las personas mayores en barrios con alta presencia de población mayor y con altos niveles de accesibilidad de proximidad, en los que debería ser mayor la predisposición de los habitantes para caminar y acceder a pie a lugares relevantes. El trabajo propone una comparación entre barrios de las ciudades de Santiago, Chile, y Guadalajara, México, dos ciudades con población e índices de envejecimiento similares, pero diferente incidencia de la criminalidad. Al compararlos resultados de una encuesta realizada con 44 personas mayores, el análisis caracteriza las prácticas de movilidad de los participantes, identifica la relevancia de la caminata y de la proximidad para responder a sus necesidades cotidianas, considera la exposición a diferentes tipos de incivilidades e identifica la percepción de inseguridad asociada a ellas, además de descubrir las prácticas preventivas para reducir la exposición a la inseguridad.

II. MARCO TEÓRICO

Personas mayores, caminata e inseguridad

Para desplazarse en distancias cortas y aprovechar la proximidad, caminar es una alternativa de movilidad relevante para las personas mayores, sobre todo para realizar viajes de cortas distancias y acceder a oportunidades urbanas próximas a sus lugares de residencia. Caminar es una actividad importante para las personas mayores, ya que contribuye al envejecimiento activo y saludable, permite mantenerse autónomos accediendo a destinos cercanos y permite mantenerse vinculados con la comunidad (Sugiyama et al., 2019). Los efectos positivos de la caminata involucran así la salud física, al reducir el riesgo de enfermedades y ayudar el mantenimiento de la autonomía (Paterson et al., 2007), y la salud mental, facilitando el mantenimiento de las funciones cognitivas y reduciendo la incidencia de la depresión (Blazer, 2003). La posibilidad de que las personas mayores caminen resulta mayor en zonas con altos niveles de caminabilidad y de accesibilidad a pie a oportunidades relevantes, mostrando una clara relación entre la posibilidad de caminar y la decisión de hacerlo (Marquet et al., 2017).

Sin embargo, la posibilidad de caminar y acceder a oportunidades relevantes cambia según la ubicación y características de los barrios. Por ejemplo, las personas mayores pueden acceder fácilmente a oportunidades disponibles dentro de su barrio o necesitar llegar a otras zonas para acceder a servicios básicos; además, según las alternativas modales disponibles, llegar a otras zonas puede ser más o menos factible (Vecchio et al., 2025). Los barrios con mayor densidad y usos mixtos del suelo hacen más fácil que las personas desplacen a los lugares que necesitan. Además, espacios públicos de mayor calidad favorecen que las personas caminen más con fines recreativos (Diez Roux y Mair, 2010). El entorno construido también influye en la decisión de caminar. Por un lado, la calidad del espacio público (incluye calles y veredas) afecta a la experiencia de caminar, mientras que, por otro, los elementos del entorno – como determinadas actividades, zonas con usos diferentes o edificios con características distintas – pueden asociarse a sensaciones positivas o negativas al caminar (Herrmann-Lunecke et al., 2020a). Finalmente, son relevantes también ciertas dimensiones sociales, ya que las personas que sienten una mayor relación con su barrio y su comunidad también tienden a desplazarse más (Kaczynski y Glover, 2012).

La posibilidad de que las personas mayores caminen los lugares que necesitan, y la influencia que la seguridad percibida puede tener en este sentido, plantean desafíos específicos para las ciudades latinoamericanas. La caminata es el modo de transporte prevalente, que cubre la mayoría de los desplazamientos cotidianos (Herrmann-Lunecke et al., 2020b). Mientras que en contextos dependientes del

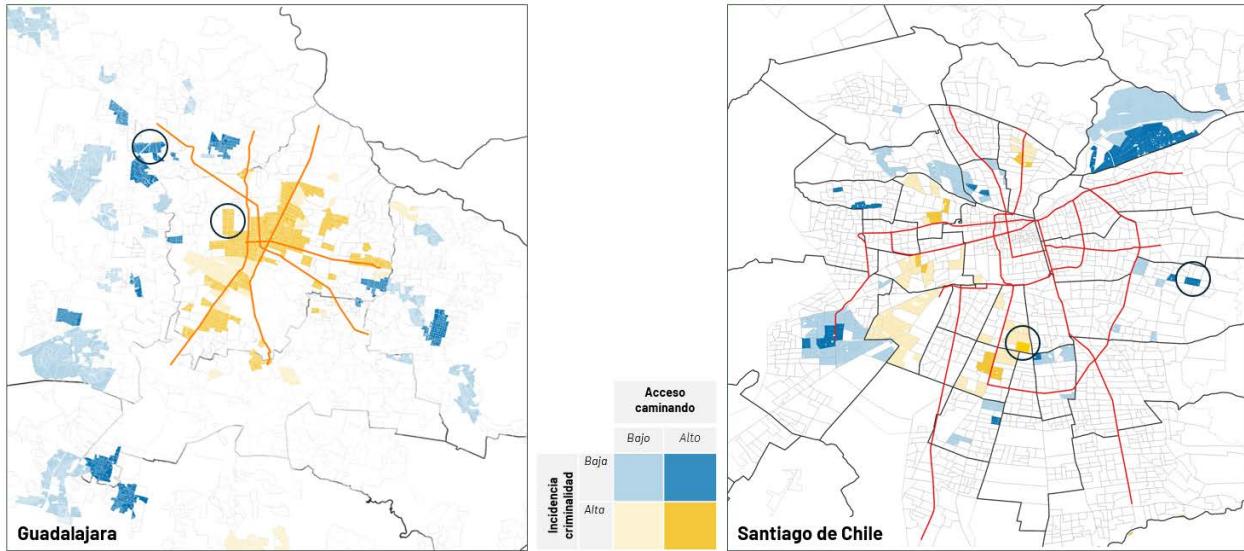


Figura 1: Barrios que envejecen, acceso caminable e incidencia de la criminalidad en Guadalajara y Santiago de Chile. Fuente: Elaboración de los Autores.

automóvil (como en América del Norte y en zonas no urbanas de Europa) una persona que envejece pierde considerable autonomía cuando deja de conducir, las personas mayores que habitan en ciudades latinoamericanas pueden seguir desplazándose a pie o en transporte público (Villena-Sánchez y Boschmann, 2022). Las marcadas desigualdades que afectan a los contextos urbanos latinoamericanos además determinan distintos niveles de accesibilidad peatonal a oportunidades relevantes y afectan la calidad de los espacios públicos, lo que condicionaría la posibilidad de recurrir a la caminata para satisfacer la mayoría de las necesidades cotidianas. Finalmente, por la alta incidencia de la criminalidad y altos niveles de inseguridad percibida, la seguridad misma puede representar una barrera adicional, reduciéndose los potenciales beneficios de calles, barrios y ciudades que, por sus características, podrían promover la caminata entre sus habitantes. Ello es relevante para la población adulta si se considera que, a mayor edad, mayor es el nivel de inseguridad percibida (Ferraro, 1995), percepción que se agudiza en barrios urbanos segregados (Luneke et al., 2021).

III. METODOLOGÍA

Casos de estudio

El trabajo se basa en un análisis comparativo de las áreas metropolitanas de Santiago de Chile y Guadalajara, México, dos ciudades comparables por población (con 6.160.040 habitantes en Santiago y 5.268.642 en Guadalajara) y presencia

de personas mayores (11% de la población en Santiago y 17% en Guadalajara), pero con tasas de criminalidad diferentes (la tasa de homicidios en Santiago es de 4,7 mientras que en Guadalajara es de 10,04). Tanto Guadalajara como Santiago son casos de estudio significativos: Guadalajara tiene una alta tasa de ocurrencia de delitos, con un tercio de sus hogares víctimas de al menos un delito en el año 2021 (Strickland, 2022); Santiago es la capital de un país con alta percepción de inseguridad a pesar de la baja ocurrencia de delitos (Ipsos, 2023), y sus personas mayores temen cada vez más ser asaltadas al caminar por la calle (Centro Estudios de la Vejez y Envejecimiento UC [CEVE UC], 2023).

Métodos

Se utilizó una metodología mixta en dos etapas: análisis espacial para la selección de dos barrios en cada ciudad y desarrollo de una encuesta inicial; a estas actividades se sumaron una encuesta diaria realizada a lo largo de una semana y una entrevista en recorrido, pero sus resultados no serán presentados en esta instancia. Durante la primera, en cada ciudad se seleccionaron dos barrios con alta presencia de población mayor y altos niveles de accesibilidad a pie, pero con diferente presencia de actividades criminales, desde el análisis espacial de fuentes de datos públicas o creadas comunitariamente (Open Street Map). A partir de una taxonomía que clasifica los barrios al considerar la presencia de población mayor y el nivel de accesibilidad a pie (véase Vecchio et al., 2025 por una discusión más detallada de la metodología empleada), se tomaron en cuenta barrios que 1. tuviesen un porcentaje de población mayor más alto que el

promedio de cada país, 2. que presenten altos niveles de accesibilidad a pie a servicios y equipamiento relevantes para las personas mayores (como comercio, servicios de salud, áreas verdes, entre otros) y 3. que tuviesen diferente cantidad de delitos denunciados, según lo reportado por estadísticas oficiales. El análisis permitió identificar diferentes tipologías de barrios en ambas ciudades (Figura 1).

La segunda etapa consistió en la aplicación de una encuesta. A través de contactos con instituciones locales, en cada ciudad se seleccionaron dos barrios envejecidos (con porcentaje de población mayor más alto con un 11% en Santiago y 17% en Guadalajara) que contaban con alta cantidad de oportunidades y contrastaban en crimen. Los cuatro barrios comparten una vocación prevalentemente residencial, con presencia de actividades comerciales, y presencia de edificaciones de baja altura. En cada barrio se acudió a espacios que concentraran personas mayores, como clubes y centros de día, se aplicó un total de 44 encuestas. Cada encuesta permitió identificar los hábitos de movilidad y la percepción de inseguridad durante los traslados. Los participantes (70% mujeres y 30% hombres; edad promedio 72,7 años) fueron encuestados sobre su perfil general, las condiciones de su vivienda y su pertenencia al barrio, su estado de salud, sus motivos y frecuencia de viaje, así como los tipos de transporte utilizados. Además, se incorporó al instrumento preguntas relativas a la facilidad o dificultad para el desplazamiento. Finalmente, se integraron aspectos generales de percepción de seguridad en cada barrio en relación a la percepción de incivilidades, la inseguridad que éstas provocan y las prácticas preventivas que se ponen en marcha.

IV. RESULTADOS

Personas mayores y caminata

La caminata es un modo de transporte relevante para las personas mayores que participaron en el estudio. Al preguntar por la frecuencia de uso de ciertos modos de transporte, el 90% de los participantes declara moverse frecuentemente a pie (es decir, todos los días o casi todos los días), con una frecuencia mucho más alta respecto al transporte público: aproximadamente la mitad de los encuestados (51%) declara moverse frecuentemente en autobús, mientras que un cuarto (25%) declara hacerlo en metro. En cambio, el uso del automóvil da cuenta de una situación más equilibrada: el 39% de los participantes no lo usa, 26% lo hace ocasionalmente y 34% frecuentemente. Esta frecuencia demuestra un rol importante del automóvil, pero también la ausencia de una sistemática dependencia del vehículo privado, como

podría ocurrir en contextos menos densos como las zonas suburbanas. Si bien se observan algunas diferencias entre los barrios analizados de Guadalajara y de Santiago de Chile, la frecuencia de la caminata es ligeramente más baja en el caso mexicano, por tanto, es posible confirmar que los desplazamientos a pie son relevantes para las personas mayores en ambos países.

Las personas mayores que participaron en el estudio caminan principalmente al interior del barrio en que residen, donde realizan actividades relacionadas sobre todo con necesidades cotidianas. A mayor proximidad, mayor es la frecuencia de uso de ciertos espacios: así, el 79% de los participantes realiza frecuentemente actividades dentro de su barrio, el 48% dentro de su comuna o colonia, el 39% en otras comunas o colonias cercanas. En cambio, solo el 2% realiza frecuentemente actividades en otros estados o regiones y nadie lo hace fuera del país. La relevancia de la escala barrial se explica al considerarse también las tipologías de actividades realizadas frecuentemente por los participantes. El 65% de los encuestados mencionan viajar frecuentemente para realizar compras, mientras que un 47% lo hace ocasionalmente para trámites. El cuidado es otro importante propósito de viaje, con el 45% de los participantes que realiza viajes para cuidar a otros (22% de forma ocasional y otro 22% frecuentemente) o acompañarlos (54% de los participantes realiza estos viajes ocasionalmente). Los desplazamientos para recibir atención de salud son más esporádicos, al ser realizados ocasionalmente por el 64% de los participantes. El 58% de los encuestados mencionan salir frecuentemente para participar en espacios de recreación y socialización, importantes por su contribución a la autonomía y la vinculación con la comunidad. Finalmente, casi todos los participantes no trabajan y declaran no realizar viajes por motivos laborales. La caminata resulta así un modo de transporte fundamental para personas mayores que, después de haber salido del mercado laboral, mantienen cierto nivel de autonomía y de participación en su comunidad, aunque sobre todo al interior de los mismos barrios en que residen.

Personas mayores e inseguridad percibida

La percepción de seguridad es determinada tanto por el entorno construido como también por la presencia de incivilidades, aunque las condiciones del entorno físico son las más mencionadas por los participantes en el estudio (Tabla 1). La acumulación de basura en sitios eriazos es reportada como frecuente o constante por un 43% de las personas. De forma similar, los ruidos molestos son reportados por el 50% como frecuentes o permanentes. Otras formas de deterioro, como los rayados o marcas en propiedad pública o privada, son señaladas como frecuentes o permanentes por un 52% de la muestra. En términos más graves, los daños a la propiedad privada son reportados

	¿Con qué frecuencia cree que suceden o existen las siguientes situaciones en su barrio?						¿Esto le provoca inseguridad?		
	Frecuentemente / Siempre			Nunca / A veces			Sí		
	Chile	México	% total de la muestra	Chile	México	% total de la muestra	Ambos países	Chile	México
Sitios eriazos descuidados / acumulación de basura	2	17	43%	18	7	57%	50%	20%	30%
Ruidos molestos	9	13	50%	11	11	50%	30%	11%	18%
Rayados o marcas en la propiedad pública o privada	6	17	52%	14	7	48%	32%	7%	25%
Daños a la propiedad privada	1	15	36%	19	9	64%	25%	9%	16%
Presencia de personas que duermen en la calle y/o <u>piden dinero</u>	12	20	73%	8	4	27%	52%	11%	41%
Daños a la infraestructura pública tales como semáforos, luminarias, canchas u otras	4	16	45%	16	8	55%	25%	9%	16%
Consumo de alcohol/drogas en la vía pública	11	22	75%	9	22	70%	52%	20%	32%
Acoso o agresión sexual	0	2	5%	20	22	95%	14%	7%	7%
Comercio ilegal (venta de piratería, artículos robados, otros)	2	11	30%	18	13	70%	27%	7%	20%
Venta clandestina de alcohol	2	13	34%	18	11	66%	30%	7%	23%
Prostitución / comercio Sexual	0	2	5%	20	22	95%	9%	2%	7%
Venta de drogas	14	17	70%	6	7	30%	45%	18%	27%
Amenazas entre vecinos	1	5	14%	19	19	86%	18%	7%	11%
Presencia de pandillas o grupos violentos	2	3	11%	18	21	89%	20%	36%	11%
Peleas callejeras	1	2	7%	19	22	93%	16%	48%	5%
Robos o asalto en la vía pública	3	14	39%	17	10	61%	45%	16%	30%
Ha escuchado balaceras o disparos	16	11	61%	4	13	39%	45%	23%	23%

Tabla 1: Frecuencia de incivilidades y percepción de inseguridad mencionadas por los encuestados. Fuente: Elaboración de los Autores

como frecuentes o permanentes por un 36%, y los daños a infraestructura pública (como semáforos, luminarias, paraderos del transporte público y otros elementos) son mencionados por un 46%.

En cambio, las incivilidades aparecen con diferente intensidad. Algunos elementos son indicados como frecuentes por los participantes. Las actividades más observadas se refieren a dos ámbitos. El primero tiene que ver con conductas problemáticas, como en el caso de la presencia de personas que duermen en la calle o piden dinero (observadas frecuentemente por el 72% de los participantes) y el consumo de alcohol o drogas en la vía pública (observado frecuentemente por el 75% de los participantes). El segundo está relacionado con actividades criminales: la presencia de venta de droga es indicada como frecuente por el 70% de los participantes, que también mencionan con alta frecuencia que escuchan balaceras o disparos (61%). Otros elementos aparecen con menor intensidad, sin por esto parecer menos relevantes, como es el caso de acoso o agresión sexual (el 95% de los participantes reporta no haber presenciado o vivido situaciones como éstas). Un tercio de los participantes (31%) indica que los robos o asaltos en vía pública son frecuentes o permanentes, mientras que es menos frecuente la presencia de pandillas o grupos violentos (14%) o de peleas callejeras (7%). Sin embargo, estos elementos pueden generar una sensación de amenaza latente, que puede asociarse a algunos específicos sectores de los lugares analizados. Aun cuando se trata de indicadores percibidos y no de registros objetivos, estos elementos muestran una exposición frecuente a situaciones que generan inseguridad y que, por su peso simbólico y emocional, pueden incidir directamente en la decisión de salir de la casa, caminar por la calle del barrio en el que se reside y acceder a ciertas actividades relevantes para la autonomía y el bienestar de la persona.

Percepciones y prácticas preventivas

Al preguntar por las situaciones que generan temor o inseguridad, se observa que no hay un consenso claro sobre las incivilidades que incomodan a la población mayor. En general, los participantes de los dos barrios de Guadalajara reportan mayor frecuencia de incivilidades y mencionan percibir más inseguridad respecto a los participantes de los dos barrios de Santiago de Chile. Uno de los factores que más inseguridad provoca es la presencia de personas que duermen en la calle o piden dinero, con un 52% de los encuestados que manifestó sentirse inseguros ante esta situación. Este mismo porcentaje se repite en el caso del consumo de alcohol o drogas en la vía pública, lo que sugiere una fuerte asociación entre la percepción de desorden social y el sentimiento de inseguridad. Otros elementos que generan una alta percepción de riesgo son

los robos o asaltos en la vía pública, la venta de drogas y el hecho de haber escuchado balaceras o disparos, todos con un 45% de respuestas afirmativas. En contraste, situaciones como la prostitución o comercio sexual (9%), el acoso o agresión sexual (14%) y las peleas callejeras (16%) son percibidas como menos amenazantes por la mayoría de los encuestados. Esto podría deberse a una menor exposición directa o a una normalización de ciertos comportamientos en el espacio público. En relación a elementos del entorno construido, los sitios eriazos con acumulación de basura resultan inseguros para la mitad de los participantes (50%), mientras que los rayados en la propiedad pública o privada (32%) y el comercio ilegal (27%) lo que genera una percepción de inseguridad más moderada. Finalmente, fenómenos como los daños a la infraestructura pública y a la propiedad privada, así como la presencia de pandillas o amenazas entre vecinos, son vistos como menos alarmantes, con porcentajes que oscilan entre el 18% y el 25%. Estos elementos muestran que la percepción de inseguridad asociada a incivilidades y características del entorno físico no es homogénea y no necesariamente afecta negativamente a la experiencia de las personas mayores que habitan los barrios analizados.

La adopción de algunas prácticas preventivas permite entender, al menos parcialmente, el impacto de la inseguridad percibida en la movilidad y la caminata de las personas mayores. Los participantes mencionan como prácticas preventivas principalmente alguna restricción de su propia movilidad. En general, el 45% de las personas declara haber modificado sus rutinas y horarios como forma de evitar riesgos. Específicamente, un porcentaje aún más alto de encuestados (61%) evita salir de noche y un 43% evita caminar solo. Dos tercios de los participantes (66%) evitan retirar dinero en ciertos cajeros automáticos. Solo para un porcentaje más reducido la inseguridad percibida llega a afectar también el ámbito doméstico, con un 18% que evita dejar sola su vivienda. Finalmente, un 15% menciona solicitar ayuda vecinal para cuidar su hogar, esto refleja estrategias comunitarias frente a un entorno percibido como amenazante. Si bien no todos los participantes adaptan sus prácticas de movilidad, la presencia importante de restricciones a la movilidad personal muestra cómo un entorno percibido como inseguro reduce, de manera importante, la autonomía de muchas personas mayores, limitándose la posibilidad de desplazarse a ciertos lugares y horarios o vinculándola a la presencia de otros acompañantes.

V. DISCUSIONES

Los resultados del estudio confirman que la caminata es un modo de transporte fundamental para las personas

mayores, especialmente en contextos urbanos con buena accesibilidad de proximidad. La alta frecuencia de desplazamientos a pie, en comparación con otros métodos de transporte, sugiere que la caminata no solo responde a una necesidad funcional, sino que también cumple un rol clave en la autonomía y la participación social de este grupo etario. Esta centralidad de la caminata, observada también en otros contextos de América Latina (Ardila-Pinto et al., 2024), se ve reforzada por la concentración de actividades dentro del barrio, lo que subraya la importancia de la escala barrial como espacio cotidiano de movilidad. Sin embargo, esta práctica se encuentra condicionada por factores contextuales, entre ellos, la percepción de seguridad, que puede actuar como barrera para la movilidad cotidiana y se suma a factores como vitalidad urbana y calidad del espacio público (Akinci et al., 2021; Akinci et al., 2022).

En este sentido, la percepción de inseguridad aparece como un factor relevante que incide en las decisiones de movilidad de las personas mayores, en los barrios de Guadalajara, México y en los barrios de Santiago de Chile. Aunque no todos los elementos del entorno generan el mismo nivel de preocupación, elementos como la presencia de personas en situación de calle, el consumo de sustancias en la vía pública, la venta de drogas y los disparos son percibidos como amenazas significativas. Estas percepciones no solo reflejan una evaluación del entorno físico y social, sino que también están mediadas por experiencias previas e imaginarios colectivos, elementos que no fueron abordados explícitamente en este análisis. Sin embargo, la coexistencia de altos niveles de caminata con percepciones de inseguridad sugiere que, si bien las personas mayores continúan caminando, lo hacen en un contexto de tensión, donde la movilidad se ve constantemente negociada frente a riesgos percibidos – riesgos que no se refieren solo a la seguridad pública, sino también a eventuales problemas de salud y de aislamiento social (Camacho Doyle et al., 2025). Estos resultados coinciden con la evidencia internacional que destaca que las incivilidades, el deterioro y desorden urbano son factores que inciden directamente sobre la percepción de inseguridad de las personas (Makita et al., 2020; Marquet et al., 2019).

Finalmente, las estrategias preventivas adoptadas por los participantes evidencian cómo la inseguridad percibida transforma las prácticas de movilidad. La modificación de rutinas, la evitación de ciertos horarios o lugares, y la necesidad de compañía para caminar son respuestas adaptativas que, si bien permiten mantener cierto nivel de actividad, también implican una pérdida de autonomía. Estas restricciones afectan de manera desproporcionada a quienes dependen más de la caminata para satisfacer sus necesidades cotidianas, lo que profundiza las desigualdades existentes en el acceso a las oportunidades urbanas y en la posibilidad de envejecer de manera autónoma.

VI. CONCLUSIONES

El análisis realizado muestra que la percepción de (in) seguridad influye en la decisión de caminar y en las experiencias de movilidad de las personas mayores, aunque su impacto debe ser matizado. Se identifica hallazgos relevantes que, al ser comunes en los barrios de México y Chile, pueden ser útiles para otros contextos urbanos latinoamericanos. En primer lugar, la caminata es un modo de transporte clave para las personas mayores, lo que subraya la importancia de garantizar accesibilidad de proximidad a servicios y actividades esenciales. En segundo lugar, aunque la exposición a incivilidades es frecuente en Guadalajara y Santiago, no siempre se traduce en una sensación de inseguridad, lo que sugiere que la familiaridad con el entorno puede mitigar el temor. En tercer lugar, la inseguridad percibida da lugar a prácticas adaptativas que restringen la movilidad en términos espaciales y temporales, y aumentan la dependencia de otras personas. Si bien el estudio podría enriquecerse con más casos, una muestra más amplia y métodos cualitativos, los resultados proporcionados permiten identificar elementos clave para promover la movilidad autónoma de las personas mayores. Mejorar la percepción de seguridad es esencial para garantizar que todas las personas puedan moverse libremente y acceder a los beneficios de la vida urbana sin barreras impuestas por el miedo.

VII. CONTRIBUCIÓN DE AUTORES CRediT:

Conceptualización, G.V., G.O., A.L., A.P.; Curación de datos, G.V., G.O., A.L., A.P.; Análisis formal, G.V., G.O., A.L., A.P.; Adquisición de financiación, G.V., G.O., A.L., A.P.; Investigación, G.V., G.O., A.L., A.P.; Metodología, G.V., G.O., A.L., A.P.; Administración de proyecto, X.X.; Recursos, X.X.; Software, X.X.; Supervisión, G.V., G.O., A.L., A.P.; Validación, G.V., G.O., A.L., A.P.; Visualización, G.V., G.O.; Escritura – borrador original, G.V., G.O.; Escritura – revisión y edición, G.V., G.O., A.L., A.P.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Akinci, Z. S., Delclòs-Alió, X., Vich, G., y Miralles-Guasch, C. (2021). Neighborhood Urban Design and Outdoor Later Life: An Objective Assessment of Out-of-Home Time and Physical Activity Among Older Adults in Barcelona. *Journal of Aging and Physical Activity*, 29(5), 781-792. <https://doi.org/10.1123/japa.2020-0254>

Akinci, Z. S., Marquet, O., Delclòs-Alió, X., y Miralles-Guasch, C. (2022). Urban vitality and seniors' outdoor rest time in Barcelona. *Journal of Transport Geography*, 98, 103241. <https://doi.org/10.1016/j.jtrangeo.2021.103241>

Ardila-Pinto, A. M., Lessa-Antunes, D., Abreu-Matos, B., y Vasconcelos-Gonçalves, A. P. (2024). Configuración espacial de las prácticas de movimiento de la población mayor de Belo Horizonte/Brasil: un análisis de las centralidades urbanas. *Revista EURE - Revista De Estudios Urbanos*

Regionales, 51(152), 1–24. <https://doi.org/10.7764/EURE.51.152.09>

Blazer, D. G. (2003). Depression in late life: Review and commentary. *The Journals of Gerontology. Series A, Biological Sciences and Medical Sciences*, 58(3), 249–265. <https://doi.org/10.1093/gerona/58.3.m249>

Camacho Doyle, M., Bood, F., Frogner, L., Golovchanova, N., y Hellfeldt, K. (2025). Beyond fear of crime: Exploring the true worries of older adults in the context of fear of crime and vulnerability in Sweden. *European Journal on Criminal Policy and Research*. <https://doi.org/10.1007/s10610-025-09631-2>

Ceccato, V., y Loukaitou-Sideris, A. (Eds.). (2020). *Transit Crime and Sexual Violence in Cities: International Evidence and Prevention*. London: Routledge.

Centro Estudios de la Vejez y Envejecimiento UC [CEVE UC]. (6 de septiembre de 2023). *Chile y sus mayores. Sexta Encuesta Nacional de Calidad de Vida en la Vejez 2022 UC-Caja Los Andes*. Pontificia Universidad Católica de Chile – Caja Los Andes. <https://encuestacalidaddevidaenlavejez.uc.cl/>

Diez Roux, A. V., y Mair, C. (2010). Neighborhoods and health. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1186(1), 125–145. <https://doi.org/10.1111/j.1749-6632.2009.05333.x>

Ferraro, K. F. (1995). *Fear of Crime: Interpreting Victimization Risk*. Albany, NY: State University of New York Press.

Herrmann-Lunecke, M. G., Mora, R. y Sagaris, L. (2020a). Persistence of walking in Chile: lessons for urban sustainability. *Transport reviews*, 40(2), 135–159. <https://doi.org/10.1080/01441647.2020.1712494>

Herrmann-Lunecke, M. G., Mora, R. y Véjares, P. (2020b). Identificación de elementos del paisaje urbano que fomentan la caminata en Santiago. *Revista de Urbanismo*, (43), 4–25. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2020.55975>

IPSOS. (14 de junio de 2023). Chilenos lideran ranking mundial entre quienes perciben mayor aumento de delincuencia en su barrio. <https://www.ipsos.com/es-cl/chilenos-lideran-ranking-mundial-entre-quienes-perciben-mayor-aumento-de-delincuencia-en-su-barrio>

Kaczynski, A. T. y Glover, T. D. (2012). Talking the talk, walking the walk: examining the effect of neighborhood walkability and social connectedness on physical activity. *Journal of Public Health*, 34(3), 382–389. <https://doi.org/10.1093/pubmed/fds011>

Köber, G., Oberwittler, D. y Wickes, R. (2022). Old age and fear of crime: Cross-national evidence for a decreased impact of neighbourhood disadvantage in older age. *Ageing and Society*, 42(7), 1629–1658. <https://doi.org/10.1017/S0144686X20001683>

Loukaitou-Sideris, A. (2006). Is it Safe to Walk? Neighborhood Safety and Security Considerations and Their Effects on Walking. *Journal of Planning Literature*, 20(3), 219–232. <https://doi.org/10.1177/0885412205282770>

Luneke Reyes, A. (2021). Inseguridad urbana, participación ciudadana y cuidado vecinal: la búsqueda por protección en los barrios. *Revista INVI*, 36(102), 302–327. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582021000200302>

Luneke, A., Rasse, A., y Ugalde, I. (2021). In-movilidades del cuidado: espacios y prácticas generizadas en territorios urbanos segregados. *ARQ (Santiago)*, (109), 38–49. <https://doi.org/10.4067/S0717-69962021000300038>

Makita, M., Woolrych, R., Sixsmith, J., Murray, M., Menezes, D., Fisher, J., y Lawthom, R. (2020). Place (in)securities: older adults' perceptions across urban environments in the United Kingdom. *PsyEcology: Bilingual Journal of Environmental Psychology*, 11(2), 214–231. <https://doi.org/10.1080/21711976.2020.1728653>

Marquet, O., Hipp, J. A., y Miralles-Guasch, C. (2017). Neighborhood walkability and active ageing: A difference in differences assessment of active transportation over ten years. *Journal of Transport & Health*, 7(B), 190–201. <https://doi.org/10.1016/j.jth.2017.09.006>

Marquet, O., Hipp, J. A., Alberico, C., Huang, J.-H., Fry, D., Mazak, E., Lovasi, G. S., y Floyd, M. F. (2019). Short-term associations between objective crime, park-use, and park-based physical activity in low-income neighborhoods. *Preventive Medicine*, 126, 105735. <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2019.05.023>

Paterson, D. H., Jones, G. R. y Rice, C. L. (2007). Ageing and physical activity: evidence to develop exercise recommendations for older adults. *Applied Physiology, Nutrition, and Metabolism*, 32(S2E), S69–S108. <https://doi.org/10.1139/H07-111>

Roman, C. G. y Chalfin, A. (2008). Fear of Walking Outdoors: A Multilevel Ecological Analysis of Crime and Disorder. *American Journal of Preventive Medicine*, 34(4), 306–312. <https://doi.org/10.1016/j.amepre.2008.01.017>

Strickland, R. D. (2022). Security Coproduction and Organized Crime: Micro Dynamics and Risk Factors in Guadalajara, Mexico. *Crime & Delinquency*, 71(2), 446–468. <https://doi.org/10.1177/00111287221134043>

Sugiyama, T., Kubota, A., Sugiyama, M., Cole, R. y Owen, N. (2019). Distances walked to and from local destinations: Age-related variations and implications for determining buffer sizes. *Journal of Transport & Health*, 15, 100621. <https://doi.org/10.1016/j.jth.2019.100621>

United Nations Human Settlements Programme [UN-Habitat]. (2007). *Enhancing Urban Safety and Security: Global Report on Human Settlements, 2007*. <https://unhabitat.org/enhancing-urban-safety-and-security-global-report-on-human-settlements-2007>

United Nations (2017). *World Population Prospects: The 2017 Revision, Volume II: Demographic Profiles*. United Nations, Department of Economic and Social Affairs. https://population.un.org/wpp/assets/Files/WPP2017_Volume-II-Demographic-Profiles.pdf

Vecchio, G., Medina, D. y Steiniger, S. (2025). Accessibility and ageing neighbourhoods: a cluster-based taxonomy to promote ageing in place. *Cities & Health*, 1–13. <https://doi.org/10.1080/23748834.2025.2501721>

Villena-Sánchez, J., y Boschmann, E. E. (2022). A scoping review of the daily mobilities of older adults in the Global South. *The Canadian Geographer/Le Géographe canadien*, 66(1), 119–131. <https://doi.org/10.1111/cag.12736>

IX. AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen el apoyo de VREF – Volvo Research and Educational Foundations (proyecto WK-2023-EP-11 Crime, perceived insecurity and the walking behaviours of older people: a comparative study in

Chile and Mexico), Cedeus – Centro de Desarrollo Sustentable (ANID/FONDAP/1522A0002), ANID (Fondecyt/1250406).

